

MONOGRÁFICO

“FORMACIÓN LECTORA EN EL MUNDO DIGITAL: LIJ, REDES Y ENTORNOS VIRTUALES”

PRESENTACIÓN

La sociedad actual evoluciona a pasos agigantados al tiempo que las tecnologías de la información y la comunicación abren nuevas y muy diversas vías para la lectura y la escritura. Nuestros jóvenes, que son ya nativos digitales, leen y escriben a diario, incluso han convertido estas prácticas en el eje de sus relaciones sociales, pensemos en *WhatsApp*, *Facebook*, *Instagram*, *Youtube*...; ahora bien, el hecho es que tales prácticas discurren en un escenario que nada tiene que ver con la lectura entendida de una manera convencional e irremediamente vinculada al papel. El concepto de *lectura* ha tenido que reinventarse para dar respuesta a las necesidades de un *lector digital* en el siglo XXI. Por este motivo, cuando nos planteamos que los adolescentes de hoy “no leen”, se nos abre una reflexión profunda. Y es que no podemos afirmar que en la actualidad “no se lea”, lo que hemos de plantearnos es si en realidad lo que se hace es una “lectura literaria”, si los usuarios están accediendo a los textos literarios por y para el disfrute, como fuente de ocio y de enriquecimiento personal. Este es el centro de interés para la educación lingüística y literaria, que busca la formación del lector literario como fin último de la competencia comunicativa.

Así pues, habrá que buscar vías de convergencia entre los espacios virtuales y la creación literaria, algo que sin duda no solo es posible sino también una exigencia para seguir educando en los valores estéticos. Además, dicha confluencia no es impostada, sino todo lo contrario. La presencia de la literatura en la red es un hecho cada vez más frecuente: *blogs* y *webs* de autores y editoriales, clubes de lectura *on line*, *booktubers*, revistas digitales, entre otras, son pruebas fehacientes de que el mundo virtual y el texto literario se dan la mano al servicio de los usuarios –los lectores–. La tecnología, lejos de entenderse como un enemigo, se convierte en muchos casos en el gran aliado para los formadores. Pensemos en los beneficios que el libro electrónico ha procurado a la lectura como parte del ocio en contextos muy diversos, dada la facilidad de transporte que supone y la capacidad para aglutinar ejemplares en una memoria digital. Cada vez son más los lectores activos que encontramos en múltiples lugares gracias a estos dispositivos. Y, además, nos

sorprenderá el modo en que nuestros jóvenes están teniendo atracción hacia la poesía a través de autores que están usando plataformas *on line* para la difusión de sus composiciones.

Desde todo este planteamiento, es imprescindible actualmente presentar un trabajo sólido que centre todos estos planteamientos con el fin de que el marco curricular en que nos movemos dé respuesta real a las necesidades de los nuevos lectores. Esto nos conduce a otra reflexión básica: ¿están nuestros formadores preparados para afrontar este nuevo escenario? Hemos de pensar en la arraigada tradición que ha convertido la enseñanza de la literatura en la enseñanza de la historia literaria. Además, el estudio de los clásicos, la mayor parte de las veces, se realiza a destiempo y de forma descontextualizada; y el concepto de educación literaria está muy alejado de lo que realmente se practica en la realidad educativa. Si los educadores de hoy parten de los mismos paradigmas dogmáticos del pasado –tengamos en cuenta que muchos de ellos fueron formados con la Ley Moyano (1857)–, el modelo educativo va a seguir reproduciendo los mismos esquemas. Cuando los docentes actuales se encuentran a la nueva realidad y los nuevos “espacios” para la lectura, se ven en una situación de gran indefensión porque no han sido formados para ello. De ahí la relevancia que tiene reflexionar sobre estas cuestiones, para delimitar y perimetrar los conceptos con una perspectiva actual y hablar de los nuevos espacios y vías en los que la LIJ –y con ella los jóvenes lectores– se mueve.

Hemos reunido, a la luz de lo expuesto, en este monográfico, que presentamos con el título **“Formación lectora en el mundo digital: LIJ, redes y entornos virtuales”**, un elenco de investigaciones diversas y complementarias que abordan esta temática desde los distintos focos que marca el concepto de *nuevo lector*: espacios en red para la lectura; materiales y recursos; manifestaciones de la LIJ en el mundo digital. Así, abre el monográfico la aportación de María del Carmen Quiles, con el título “Textos poéticos y jóvenes lectores en la era de internet: de *booktoubers*, *bookstagrammers* y *followers*”. A continuación, Eloy Martos y Alberto Martos se introducen en el ámbito de los espacios en red para la literatura infantil y juvenil en “El cisne negro: itinerarios, deriva y nomadismo en la LIJ 2.0”. El auge de los nuevos lectores de poesía y la mercadotecnia editorial es abordado por Remedios Sánchez y Pablo Aparicio bajo el título “Los hijos de Instagram: *marketing* editorial, poesía y construcción de nuevos lectores en la era digital”. Moisés Selfa y Ángela Balça se centran en uno de los autores juveniles de mayor auge en las redes, Davide Cali, en el trabajo titulado “Educación para la vida y literatura infantil en la red: el caso de Davide Cali”. La competencia lectora es otra de las preocupaciones vinculada a los espacios digitales, y así –desde una visión de conjunto– nos ofrece una interesante reflexión Natasha Leal en “La competencia lectocrítica en entornos digitales: una visión holística para L2/LE”. Las percepciones entre los estudiantes ante el fenómeno de la LIJ en el ámbito digital es una cuestión que aborda Daniel Escandell en su reflexión “Lecturas juveniles mediadas por las TIC: pantallas, mundo digital y transmedialidad. Presencias y percepciones entre estudiantes”. Otro aspecto señero en la entidad de este monográfico lo constituye lo relacionado con materiales digitales orientados a la formación lectora y a la competencia comunicativa del alumnado, línea que Carolina Tosi ha investigado en “Lectura y oralidad en la escuela del siglo XXI. Materiales de enseñanza para las

prácticas de lengua y literatura en el mundo digital”. Por último, hemos abordado un campo de sumo interés en el ámbito de las TIC y que ha revolucionado la manera de relatar historias a través del juego interactivo, se trata del vídeo-juego; tema que cierra el monográfico con la aportación de Nieves Guitiérrez, “El vídeo-juego y la lectura literaria: nuevo espacio para los nativos digitales”.

Ofrecemos, por tanto, un amplio y variado elenco de investigaciones innovadoras que aportan, a su vez, novedad –y valga la reiteración– a un tema de candente actualidad y de gran relevancia en el ámbito de la E/A de la lengua y la literatura en nuestra galaxia digital.

Aurora Martínez Ezquerro

Universidad de La Rioja

Mar Campos Fernández-Fígares

Universidad de Almería

coords.